

ser *Ilugo*, al Nordeste de Castulo³⁰, pero parece bastante más lógica la interpretación de que se trataba de *Ilunum* (Tolmo de Minateda en Hellín)³¹, debido al propio desarrollo de acontecimientos en la Hispania Citerior (y no Ulterior).

Sobre la época republicana en tierras de Albacete, siglos II y I a. C., se conoce bien poco. Las fuentes literarias no hablan del territorio, y la documentación arqueológica es extremadamente fragmentaria. En la puesta a punto de Pilar Mena Muñoz se indicaba que el fósil arqueológico más característico de la inclusión en canales económicos romanizados, la cerámica Campaniense era particularmente escasa³². En cualquier caso, en la síntesis reciente sobre Castilla-La Mancha en época romana, Rubi Sanz ha vuelto sobre la cuestión, señalando que si bien la Campaniense es menos frecuente en el interior que en las zonas costeras, está presente en un mayor número de asentamientos de Albacete³³.

Tres aspectos principales marcan en este momento el conocimiento de los primeros siglos de la romanización. En ellos se marca un proceso de transición y de inicio de las transformaciones, en el que inicialmente los habitantes de las tierras manchegas van a ser considerados meramente como pobladores de una tierra conquistada. Pobladores que, al menos aparentemente, no van a ofrecer resistencias al poder romano, razón por la cual el territorio no aparecerá en las fuentes literarias. El territorio que baña el *Soukron* desde el punto de vista geográfico va a ser considerado que procede de la cordillera de la *Orospeda*³⁴.

milites deduxit; A. SCHULTEN, *FHA*, III, p. 196 (texto) y 355 (traducción).

³⁰ A. SCHULTEN, p. 196.

³¹ E. GOZALBES, texto n.º 29, p. 301.

³² P. MENA MUÑOZ, “La época republicana en Castilla-La Mancha: inicios de la romanización (siglos III- I a. C.)”, *Actas I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, IV, pp. 33-34.

³³ R. SANZ GAMO, “Un nuevo espacio histórico: el proceso de romanización en Castilla-La Mancha”, en A. FUENTES (Coord.), *Castilla-La Mancha en época romana*, pp. 68-69.

³⁴ ESTRABON III, 4, 6; E. GOZALBES, n.º 74, p. 312.

De esta forma, y dado que el propio Estrabon consideraba que la cordillera llegaba hasta la zona de Málaga, podemos observar como en la percepción geográfica romana esta *Orospeda* era una inmensa cordillera que desde las serranías conquenses, y a través de la zona oriental de Albacete, enlazaba con Sierra Nevada. En relación con esta concepción geográfica, E. GOZALBES, “Sierra Nevada en las fuentes clásicas”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 21, 2009, pp. 49-61.